

Una meta país: crecer al 4%

Después de años en que pareciera que lo único que sabemos hacer es discrepar –dos procesos constitucionales fallidos, polarización política, y una ciudadanía hastiada y deprimida– cuesta creer que aún podamos coincidir en algo. Pero tal vez, hay señales de un giro.

Nuestra economía lleva una década creciendo apenas un 2% promedio anual, y hasta comienzos del año pasado no existía un consenso claro de que esto era un problema prioritario que debíamos abordar. Sin ir demasiado lejos, ni el programa del actual Gobierno lo tenía entre sus prioridades.

Dando inicio al ciclo “Destrabando la Permisología: Simplificar y Agilizar para Volver a Crecer”, se lanzó en ICARE un valioso documento del Centro de Estudios Horizontal, denominado “Con Permiso para Crecer: 30 Propuestas para Destrabar la Inversión en Chile”. Junto con escuchar sus valiosas propuestas, tuve la oportunidad de moderar una conversación entre Evelyn Matthei y Carolina Tohá, dos mujeres potentes con visiones distintas, ambas candidatas a la Presidencia de la República. Les hice una pre-



KAREN THAL
PRESIDENTA DE CADEM

“Cuando dos candidatas presidenciales coinciden, vale la pena escucharlas. Que ambas converjan en una meta ambiciosa de crecimiento no es menor. Es más: es esperanzador”.

gunta simple: “¿Si son Presidentas, plantearían una meta de crecimiento en su Gobierno? ¿Cuál sería esa meta?” Con contextos y matices, ambas respondieron lo mismo: crecer al 4%.

Si, en un país donde pareciera que no coincidimos en nada y donde discutimos si debemos o no celebrar un crecimiento en torno al 2%, que ambas candidatas converjan en una meta ambiciosa de crecimiento no es menor. Es más: es esperanzador.

Ponerse una meta es explicitar un compromiso, es plantearse un objetivo y compartirlo con toda la sociedad, y eso permite que su cumplimiento pueda ir siendo evaluado a medida que transcurre un gobierno. Permite además generar planes que sean coherentes con un objetivo ambicioso. Por ejemplo, podemos evaluar el proyecto de ley de permisos sectoriales que está hoy en el Congreso de manera distinta en un contexto en que la meta es crecer al 2% o en uno en que pretendemos crecer al 4%. Probablemente diremos que en el primer caso es un buen proyecto y en el segundo, diremos que apunta en la dirección correcta, pero está lejos de ser suficiente. De ahí

el valor de compartir una meta clara.

Algunos dirán que fijar un 4% es voluntarismo. Pero tener una meta no es negar la dificultad: es tomarla en serio. Por supuesto que no basta con la meta, pero si ya estamos de acuerdo en ella, podemos comenzar a trabajar seriamente en planes ambiciosos para salir del crecimiento mediocre.

Hoy, según la encuesta Plaza Pública Cadem, la economía y el crecimiento es para los chilenos –después de la seguridad– el tema más importante que debiera priorizar un candidato presidencial en esta elección.

El gran desafío es hacer del crecimiento una política de Estado y que en el curso de este año de campaña, podamos acordar e idealmente los candidatos puedan comprometer algunos acuerdos mínimos para que independiente de quién gane la elección, el o la próxima Presidente de la República cuente con consensos claros para que Chile retome el camino hacia un crecimiento ambicioso y sostenible.

Y eso que parece poco, es en el actual contexto, una tremenda noticia para Chile.